



2011 TECNOLOGÍA, EL QUINTO PODER

MÁS CONECTADOS, ¿MÁS TRANSPARENCIA?

Mejoran los dispositivos mientras estalla el debate sobre los contenidos



Wikileaks, portal de documentos confidenciales filtrados anónimamente, ha puesto en jaque la seguridad internacional con sus últimas revelaciones. / PETAR KUJUNDZIC / REUTERS

Un amplísimo mundo abarca el sector de las tecnologías, que vive en constante expansión y afecta a todos los ámbitos de la vida. Este año vendrá marcado por la consolidación de las tres dimensiones en prácticamente todas las pantallas (televisión, videoconsolas, teléfonos móviles...). A la vez se afianzan tendencias como las tabletas (con el iPad de Apple a la cabeza, y al que le saldrán cada vez más competidoras) y los libros electrónicos, y surgen con fuerza otras nuevas, como el *Internet of las cosas*, basada en la comunicación M2M, o el pago con el móvil. Todo ello en mitad de un debate en la web sobre el acceso de datos públicos iniciado por el terremoto Wikileaks, y con la necesidad de redefinir la propiedad intelectual en la era digital.

Los teléfonos móviles, por ejemplo, continúan sofisticándose. «Seguirá aumentando la proporción de smartphones sobre el total de móviles, especialmente en la gama media-baja», comenta

Albert Cuesta, experto en tecnología y responsable del sitio web de noticias CanalPDA. «Con la generalización de los accesos móviles a Internet ganará peso el acceso ubicuo a los datos», afirma. De manera que la agenda, el calendario, las fotos y los ficheros estarán en Internet, en la llamada *nube*, «disponibles desde cualquier dispositivo conectado».

PAGO POR MÓVIL. El teléfono comenzará a utilizarse como medio de pago habitual, como alternativa a las tarjetas de crédito, para algunos productos y servicios, tales como ir al super, pagar un taxi o abonar la cuenta en un restaurante. Este año podría ser el despegue del *mobile shopping* en España, una experiencia en la que compañías como Telefónica, Visa o La Caixa han estado trabajando durante 2010 gracias a la tecnología basada en el protocolo NFC (Near Field Communication). El último teléfono Nexus S de Google incluye soporte para esta posibilidad, y el próximo iPhone de Apple podría llevarlo.

El profesor del Instituto de Empresa Enrique Dans apunta que «en España habrá un crecimiento muy fuerte del acceso a datos

desde dispositivos móviles, unido a una generalización elevada del uso de Facebook y Twitter a medida que son adoptados por empresas y por medios de comunicación masivos».

No obstante, Cuesta alerta acerca de unos dispositivos móviles más potentes respecto de la relativa poca autonomía de las baterías. «Hemos acabado asumiendo que lo normal es tener que recargar el móvil a media tarde, con todo lo que eso supone», afirma.

Es poco probable que la nueva generación de red móvil (4G) se implante en España en 2011. «Oiremos hablar bastante de 4G, pero principalmente porque en EEUU se han saltado el UMTS y están pasando de la segunda a la cuarta generación», afirma Cuesta.

Por cierto, los dispositivos de almacenamiento de datos SSD (Unidades de Estado Sólido), las tarjetas de memoria asociadas a dispositivos móviles, alcanzarán capacidades extraordinarias, de hasta 600 gigabytes.

Mientras tanto, continúa la amenaza sobre la neutralidad de la red, a falta de una regulación. Es un principio por el cual todos los datos que circulan por las redes de banda ancha deberían tener el mismo tratamiento, sin res-

tricciones por su origen o contenido. No obstante, los proveedores de red buscan nuevos modelos que les permitan gestionar con libertad el tráfico de datos para evitar saturaciones. Durante los próximos meses continuarán los roces entre los defensores de la neutralidad y las telecos.

DATOS PÚBLICOS. En 2011 debería impulsarse definitivamente una ley sobre el acceso a los datos públicos, que podrían ayudar a aumentar la transparencia de las Administraciones Públicas, que podría ser clave como arma poderosa contra la corrupción, como sucede en otros países como Finlandia.

No obstante, Juan Varela, periodista y consultor, se muestra preocupado por los continuos retrasos, por la falta de ambición del proyecto presentado y por que el acceso a la información pública no sea un derecho fundamental. En una sociedad sacudida por el efecto Wikileaks y sus revelaciones, impensables en un mundo sin una Red libre, los Gobiernos podrían reaccionar aumen-

SERÁ TENDENCIA

Datos. El efecto Wikileaks desata multitud de voces que exigen la apertura de los datos públicos para que la ciudadanía ejerza su derecho qué hacen sus países, y este debate marcará también el año 2011. Eso sí, aumenta el riesgo de que los Gobiernos traten de controlar aún más lo que circula por la Red.

'Cacharrós'. Veremos una segunda generación de libros electrónicos con más funciones, y continuará expandiéndose el éxito de las aplicaciones.

Pantallas. Las tres dimensiones invaden prácticamente todas las pantallas, y gracias a la Nintendo 3DS, las incómodas gafas quedan desterradas para la consola de bolsillo. Los principales títulos de videojuegos prueban su venta fraccionados, en capítulos, al más puro estilo serie de TV.

tando su opacidad para protegerse. Pero estas filtraciones publicadas también generan en amplios sectores ciudadanos una «demanda de mayor transparencia y control democrático», opina Varela. «Wikileaks ha abierto los ojos de mucha gente, y también ha supuesto una exigencia mayor para todos los que se dedican a la información» concluye. / PABLO ROMERO

DESCARGAS Y PROPIEDAD
La necesidad de una regulación

El intenso debate político y social alrededor de las descargas en internet llegaría a su punto álgido este año, consecuencia de la célebre Ley Sinde, una serie de medidas que el Gobierno quiso introducir en la Ley de Economía Sostenible para facilitar el cierre de sitios web que facilitan las descargas. La ministra de Cultura, Ángeles González Sinde (en la imagen) ha tratado de explicar que las medidas no van dirigidas contra los usuarios que descargan, sino contra aquellos sitios web que se lucran gracias al trabajo de otros. No obstante, no han arrebatado las



críticas. Unas se han centrado en el procedimiento previsto, que fuerza el cierre de páginas de enlaces cuando los jueces hasta ahora les resultaba sumamente complicado este proceso. Otras destacan la forma en la que ha tratado de introducir estas medidas, incrustadas en una ley de medidas anticrisis. Y algunas subrayan la sensación de que el Ejecutivo se ha plegado a las exigencias de la industria de los contenidos de EEUU. No en vano los contenidos más descargados en España son, precisamente, de origen estadounidense. Mientras, los creadores españoles consideran las medidas necesarias pero insuficientes, y amenazan con exigir correctivos como las que existen en Francia, que penalizan a los usuarios que descargan.